



QUÉ HACER SI PERDEMOS LA LLAVE DE LAS TUERCAS ANTIRROBO

DÓNDE ESTÁ LA “LLAVE”

Las tuercas antirrobo para las ruedas constituyen una solución eficaz contra los amigos de lo ajeno, pero no todas son beneficiosas. Texto C. Ramírez/Redacción Fotos C. R.

Hay quien esconde tanto las llaves de los tornillos o tuercas antirrobo que termina por no saber dónde se encuentran; también puede ser que las extraiamos de forma involuntaria, que se queden en el taller donde hemos realizado la última revisión, que nos las dejemos en casa...

El caso más típico pasa por que nos la dejemos puesta en alguno de los tornillos de la última rueda que hayamos cambiado y se pierda en el primer bote brusco que de el vehículo.

Normalmente, pasarán meses antes de que nos percatemos de ello, y es muy probable que esto ocurra en el momento menos propicio. Tal vez sea en un cambio de ruedas a la hora de revisar los frenos o el día que nos encontremos en medio de ningún sitio y con el neumático pinchado o rajado.

El problema se agrava si además tenemos que desmontar dos ruedas. Este es el caso en el que llevamos la rueda de repuesto asegurada con una llave de tuerca especial. Para resolver esta situación, tenemos tres posibles soluciones.

La que menos recursos necesita pasa por hacer girar la tuerca antirrobo mediante el golpeo con un martillo de gran masa o maceta contra un cortafríos no muy afilado. Este sistema requiere su técnica. Debemos situar el cortafríos en la parte exterior de la tuerca antirrobo para hacerla girar. El golpe debe ser contundente. El problema de esta posible solución es que, si fallamos el impacto, dañaremos la llanta en vez de liberar la tuerca antirrobo. Además, también podemos deteriorar el espárrago, en el caso de que nuestra llanta se fije mediante tuercas en lugar de tornillos.

Otra opción consiste en soldar a la tuerca antirrobo una tuerca o cabeza de tornillo convencional. Esta tuerca debe ser de al menos 17 o 19 milímetros, para que soporte el esfuerzo necesario para liberar la tuerca antirrobo. Esta opción presenta dos inconvenientes. El primero es disponer de un equipo de soldadura, lo que limita su uso a un taller. El segundo es que el soldador debe tener cierta experiencia soldando para

SIN LA LLAVE DE LAS TUERCAS ANTIRROBO, LOS EXTRACTORES SON LA MEJOR OPCIÓN

no restringir el apoyo de trabajo de la llave a la hora de abordar la tuerca que hemos soldado. Por otra parte, no hay que olvidar desconectar la batería del vehículo para evitar daños eléctricos. Con esta técnica, además, es fácil dañar el acabado superficial de la llanta debido al calor del equipo de soldadura.

EXTRACCIÓN DE UNA TUERCA ANTIRROBO SIN SU LLAVE

1 En nuestro caso, la tuerca cuenta con un aro metálico que gira alrededor de su cabeza para dificultar aún más su extracción. El primer paso será deshacernos de él. Una broca vieja convertida en un fino pero robusto punzón, una maza (o un martillo, en su defecto) y un poco de paciencia fueron suficiente.



2 Liberada del aro, la cabeza de la tuerca es ya accesible. Como no tiene más que una cara, no podemos aplicar una llave convencional, así que lo siguiente será encontrar el modo de “agarrar” la cabeza para poder aplicar el par de fuerzas necesario para hacerla girar.

3 Colocamos el útil sobre la tuerca y comenzamos a girarlo a izquierdas usando una llave de cuadrado. A medida que el útil gira, va roscando la cabeza de la tuerca y avanzando hacia la llanta, hasta que contacta con ella.



4 A partir de ahí, el par de fuerza aplicado al útil a través de la llave hace que la tuerca empiece a girar. En realidad se trata del mismo principio que usamos con el sacacorchos, pero roscando el exterior de la tuerca en lugar del interior del corcho.

5 Ya hemos retirado la tuerca. Puedes ver cómo el útil ha roscado su cabeza y ha empleado esta rosca para “traccionar” sobre la cabeza, lo que era imposible cuando estaba completamente lisa.



La tercera forma de resolver este engorroso problema consiste en utilizar un útil que se enrosca a izquierdas y que se clava sobre la tuerca antirrobo hasta que arrastra la tuerca, haciéndola girar a izquierdas y, en consecuencia, aflojándola. Este sistema se puede aplicar en cualquier sitio, dado que no necesita energía, pero el problema es disponer de él allí donde lo necesitemos. Es un sistema rápido y limpio que no daña la llanta. Sin embargo, tan solo los talleres muy especializados disponen de un juego de útiles que se adapten a las diferentes tuercas antirrobo.

Una vez que hemos extraviado el cabezal de la tuerca antirrobo, tendremos que aplicar uno de las tres opciones mencionadas sobre la totalidad de las ruedas que hemos protegido.

Tampoco debemos olvidar que, una vez liberadas todas las ruedas de las tuercas especiales, necesitaremos reponerlas con tuercas convencionales o con otras tuercas antirrobo de las cuales tengamos la correspondiente llave.

El beneficio del antirrobo es indudable en zonas habitadas, pero a la hora de salir al campo o realizar un viaje africano, puede suponer un inconveniente de difícil solución.

EXTRACTORES DE TUERCAS

Si tienes tiempo, puedes extraer la tuerca tú mismo comprando un juego de estos útiles. Para ello, lo mejor es que busques “extractor de tuercas” en Google Shopping, amazon, es o cualquier otra tienda on-line de tu confianza. Encontrarás varios juegos de estos elementos, a precios de entre 22 y 35 euros más gastos de envío. Ten en cuenta que en algunas tiendas encontrarás precios muy asequibles, pero los productos se envían desde China por correo ordinario y pueden tardar más de un mes en llegar a su destino.

